

ZACARIAS FIEVET

Nací en 1996 en un pequeño pueblo del valle de Benasque. Soy el menor de 6 hermanos y de padre y madre pastores desde su juventud hasta el día de hoy.

Soy pastor de alta montaña y me apasiona la fotografía. Me gustaría tratar de sorprenderos a todos con imágenes únicas, en lugares únicos. Y para que las entendáis mejor, os contaré un poco acerca de esta forma de vida.

El pastoreo es un oficio diferente, diferente a cualquier otro tipo de trabajo o estilo de vida. La paz y tranquilidad que se llega a sentir en las montañas, no la conseguimos en ningún otro lugar. Tenemos la suerte, aunque solo sea por unos meses, de llamar a esa gran extensión de terreno nuestro hogar, nuestras montañas, nuestro espacio, y disfrutar de ellas hasta el último rincón. Los pastores de alta montaña gozamos de increíbles vistas, de las fuentes, la brisa, los sonidos, las luces, entre otros... son más que especiales aquí arriba.

Mucha gente piensa que es un trabajo muy duro, aunque no siempre lo es. Sí, pasamos momentos duros. Muchos pasos bajo nuestros pies, caminando horas con muchos kilos a nuestras espaldas por las provisiones que debemos llevar. Los días de tormenta, frío y viento que pasamos, no son tan agradables como en el resto del verano. Pero quizás, los peores son los días en los que las ovejas no hacen lo que queremos y no siempre sabemos porque, haciéndonos dudar en muchas ocasiones. Y la soledad... aquella soledad que a veces nos abrumba pero a la que no hay que temer, nos acompaña con cada uno de nuestros pasos.

Es ella a quien la gente más teme... la soledad. Y si, al principio te sientes extraño, más aun si estas siempre rodeado de gente, te falta algo, te apena, pero cuando consigues estar a gusto contigo mismo, todo va perfecto. Llevarte bien contigo, quererte y escucharte es de las cosas más importantes a la hora de estar solo, al mismo tiempo que dejar tus miedos a un lado, ya que nos reprimen tanto a la hora de hacer ciertas cosas...

A disfrutar inmensamente de ti, la persona que estará contigo hasta el fin de tus días. No hay nada mejor que estar solo para conocerse, observarse a uno mismo y analizar tus actos; al menos eso nos ha dicho siempre mi padre...

Hoy día puedo decir que el estar solo me ha aportado una gran seguridad en mí mismo que necesitaba y ver que muchas cosas de las que hago no están siempre bien. Pero no me enfado ni me juzgo, todo se puede cambiar, a su debido tiempo, pensando en ello.

La montaña para nosotros es un sitio tremendamente especial, al que encomendamos nuestros pensamientos y palabras, que aun sin ser escuchadas por los demás salen de nuestro pecho con gran fuerza. Una fuerza como ninguna otra diría yo, ya que nadie te arrebatara la verdad ni la culpa, nadie te juzga. En ella tenemos la oportunidad de hacer las cosas a nuestra manera, acertando, equivocándonos, tropezando y por supuesto volviendo a levantarnos para continuar la marcha.

Somos capaces de mucho más de lo que nos imaginamos si nos lo proponemos, pero el miedo y los prejuicios nos coartan en todo momento y más en un mundo como el de hoy en día. Quizás por eso disfruto tanto de este oficio en vías de extinción, porque me permite ser yo mismo y de esta manera, ser libre.

A pesar de todo y desde mi punto de vista, es un trabajo muy agradecido, siempre y cuando te guste caminar, los animales y la naturaleza, todo lo demás son solo piedras en el camino, a las que aprendes a aceptar con el paso del tiempo. Es un trabajo en el que según dicen nunca se deja de aprender, lo que encuentro todavía más motivador. No sé si continuaré toda la vida con este oficio, pero desde luego hoy me hace feliz, y no voy a renunciar a eso.

Aquel refrán que dice: cuanto menos tienes menos necesitas. ¡Es cierto! No es mucho lo que necesitamos para ser felices, solo tenemos que encontrar lo que realmente nos motiva y hacerlo.

Así que aquí os dejo estas fotografías de las montañas de Baqueira, a las que pude llamar mi hogar por un verano. Espero que disfrutéis tanto viéndolas como yo haciéndolas. Cada una ocupa un lugar privilegiado dentro de mí.

Muchas gracias por regalarme un poco de vuestro tiempo y leer estas líneas, y gracias por venir y apoyar esta pasión tan grande.

